

la pantalla

20
cts

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA



To
Gloria Swanson
director of "La Pantalla"
With the best regards of
Estelle Taylor

Madrid
17 febrero 1928
Año 11 Núm. 8

La pantalla. - Semanario español de cinematografía. - Se publica los viernes. - Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.
Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, 20. Madrid. - Teléfono 18107. - Apartado 8015.
Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

Estrenos

"LOS VENCEDORES DEL FUEGO"

May Mc Avoy, la linda y anacrónica Esther rubia de *Ben Hur*, es en este film una encantadora muñequita moderna que, en las escenas del baile, magnificamente realizadas en tecnicolor, parece una frágil y delicadísima miniatura dieciochesca. Su belleza y la clarísima fotografía, técnicamente perfecta, son los mayores encantos de este film.

El desfile de los bomberos en los primeros metros de la cinta; los saltos peligrosos de los reclutas y las escenas del fuego, admirables de emoción y de realismo, son los momentos más interesantes de la obra, cuyo argumento, confuso y un poco absurdo, no logra retener la atención de los espectadores.

Es lástima que, disponiendo de elementos técnicos y financieros tan eficientes, no logre la Casa editora procurarse más verosímiles e interesantes argumentos.

Presentar en nuestros días a la hija de un millonario locamente enamorada de un prosaico bombero, que no tiene, además, nada de extraordinario, acaso sea admisible en América; pero en Europa hace ya mucho tiempo que pasó a la Historia aquella época idílica de los principes que se casaban con pastoras.

La interpretación, discreta nada más. En una palabra: nada de *superjoya*, *superproducción*, *non plus ultra*: sobran, cuando menos, la mitad de los adjetivos, y conviene economizarlos. ¿Qué vamos a decir si no cuando nos presenten otro *Ben Hur* u otro *Amanecer*?

"LA HERMANA SAN SULPICIO"

Norme era verdaderamente la expectación desierta por este film, que había de hacer vivir plásticamente en el lienzo algunos de los más simpáticos personajes creados por la pluma gloriosa del maestro



PRESENTARA EN BREVE EL MELODRAMA Los misterios de la Imperial Toledo

DIRECCIÓN: JOSE BUCHS

FOTOGRAFÍA: MACASSOLI

tro Palacio Valdés. ¿Puede decirse que el público quedó defraudado? Sí y no.

El personaje central, estupendamente comprendido y vivido por Imperio Argentina, la gentil mujercita de ojos espléndidos y bellas manos expresivas, que se revela en su primer film como una actriz de grandes posibilidades artísticas, bastaría para justificar el interés demostrado por la afición, aunque la cinta no tuviera—que sí los tiene—otros aciertos. La fotografía, muy bella, con algunos planos fundidos perfectamente resueltos, es otro de los elementos poderosos que contribuyeron al éxito franco de este film, digno por todos conceptos de atravesar las fronteras, al que hallamos un solo defecto, que acaso parecerá cualidad a los exportadores: el de haber concedido más importancia a la parte externa, típica, un poco de española, que, por ocurrir su acción en Sevilla, admite la novela, que a la esencia misma de la fábula, tan humana e intensa, imaginada por el insigne literato.

Hay algunas calles angostas vistas a través de una cancela primorosa; algunos patios floridos y algunas juergas andaluzas muy bonitas; pero los que conocen la novela de don Armando, y con ella se han recreado largamente, preferirían vivir un poco más en la intimidad de doña Tula, don Oscar y Gloria, la monjita buena y alegra que no tiene vocación; saborear más en detalle la

historia de los dos enamorados; la intervención graciosa y generosa de la prima Isabel; las diabluras de las de Anguita y las intrigas del malagueño; pero estos reparos son casi otros tantos elogios, pues demuestran cómo la novela no ha perdido, al ser llevada a la pantalla, su enorme interés ni la atracción simpática de sus personajes.

Merece el director un aplauso cordial por haber sabido evitarnos, gracias a un habilísimo desdoblamiento, el espectáculo antiestético de una monja profanando, en un desenfrenado fandanguillo, los hábitos de su alto ministerio. Por mucha discreción y buen gusto que se hubiera puesto en ello, la escena, tan graciosa en el libro, resultaría en el lienzo un poco chabacana y vulgar. Los ojos, los pies y las manos—las manos sobre todo—de Imperio Argentina bastan para descubrir, sobria y clarísimamente, en esta sola escena, toda el alma de Gloria.

La interpretación, en general, muy cuidada y bien entendida. Ricardo Núñez, discreto nada más. Modesto Rivas demuestra, como siempre, sus buenas cualidades de actor, y Erna Becker encarna muy graciosamente a la segunda de las Anguita, excesivamente linda quizás para ser la molesta e irremisible solterona descrita por Palacio Valdés.

"RESURRECCIÓN"

La acción de este film, que sigue bien y fielmente el libro famoso del conde Tolstoi, se desvía al final de la trayectoria señalada, destruyendo completamente el efecto, un tanto amargo y de hondo dramatismo, de la frase famosa: "El verdadero amor es sacrificarnos por las personas que amamos."

Defecto ya crónico de las adaptaciones americanas, deformadas siempre por el inevitable "happy ending" que no disminuye el mérito de esta cinta muy bien comprendida e interpretada, que resultaría todavía mejor y más homogénea sin las constantes e innecesarias interrupciones filosóficas del zapatero—encarnado por el propio hijo del conde León Tolstoi—que cortan la acción sin que su delicado simbolismo llegue al gran público.

Los interiores, sumptuosos y bien ambientados, ayudan maravillosamente a vivir la época feudal y despótica tan admirablemente descrita por el apóstol ruso, y las bellísimas fotografías de los paisajes siberianos logran plasmar toda la emoción y todo el horror de aquellas inhóspitas regiones, haciéndonos compartir el dolor inenarrable de los deportados.

Dolores del Río, que tan mal comprendió su papel de Charmaine en *El precio de la gloria*, ha creado aquí un tipo de mujer, de un realismo estremecedor, que va pasando por todas las fases del sentimiento, desde la inocencia hasta la depravación más abyecta; de la más absoluta y cándida confianza, a la duda y a la desconfianza que no impiden, sin embargo, su caída y la pérdida de toda dignidad y decoro. Una Katusha, en suma, digna del alto ingenio que la dió vida.

El príncipe Dmitri, personificado por Rod la Rocque, convence más en los momentos de gran señor desprecipitado y audaz que en los de hombre arrepentido dispuesto a consagrarse toda su vida a la tarea, un tanto ingrata, de reparar una falta y salvar un alma de mujer. De todos modos, la mimética sobria y entonada de ambos protagonistas logra comunicar siempre al espectador la emoción grandiosa del drama tolstoiano.



DOLORES DEL RÍO Y ROD LA ROCQUE EN UNA ESCENA DE «RESURRECCIÓN»

MUY PRONTO

EXCEPCIONAL CONCURSO ESPAÑOL
DE BELLEZAS FOTOGENICAS

DE LA EMEILKA

Patrocinado por varios periódicos y revistas cinematográficas ::



CONCURSO DE SABE USTED...

¿Quiénes son los dos compañeros de John Gilbert en *El Gran Desfile*?

¿Quién es el hermanastro de John Barrymore en *La fiesta del mar*?

¿Quién es el niño judío en *La pequeña Anita*?

¿Quién es el general ruso de *Hotel Imperial*?

¿Quién es el rey Luis XI en *El milagro de los Lobos*?

¿Qué personaje representaba Irene Rich en *El abanico de Lady Windermere*?

¿Qué personaje representaba J. Farrel McDonald en *El caballo de Hierro*?

¿Qué personaje representaba Agnés Ayres en *El hijo del Sheik*?

¿Qué personaje representaba André Béranger en *Hojas de parra*?

¿Qué personaje representaba Doris Kenyon en *Monsieur Baucaire*?

El concurso consiste en enviarnos los nombres exactos de los actores aludidos en las primeras cinco preguntas y el de los personajes representados por los actores y actrices nombrados en las cinco últimas.

Si fueran varios los lectores que contestaran acertadamente todas las preguntas, se sortearán entre ellos todos los premios. En el caso de no recibir ninguna respuesta completa, distribuiremos los premios entre los lectores que más se aproximen a la verdad y por el orden del número de respuestas que cada uno haya remitido.

Las soluciones han de ser enviadas, bajo sobre, a nuestra Redacción, y su plazo de admisión termina el día 29 de febrero de 1928.

Si algún lector de provincias resultara agraciado con un premio que no se pueda enviar, como, por ejemplo, las fotografías o los billetes para asistir a una sesión de cine, le remitiremos el importe equivalente del mismo en metálico.

LISTA DE PREMIOS

1.º Tres magníficos retratos ejecutados por el gran artista ANTONIO CALVACHE, Carrera de San Jerónimo, 16.

2.º Una espléndida muñeca, vestida de andaluza de la casa A. LINARES (mantones de Manila), Plaza de las Cortes, 8.

3.º Un palco para asistir a una sesión de cine en el elegante salón del PALACIO DE LA MÚSICA.

4.º Suscripción por un año a nuestra Revista.

5.º Un palco para asistir a una sesión de cine en el aristocrático REAL CINEMA, de la «Gran Empresa Sagarra, S. A.».

26

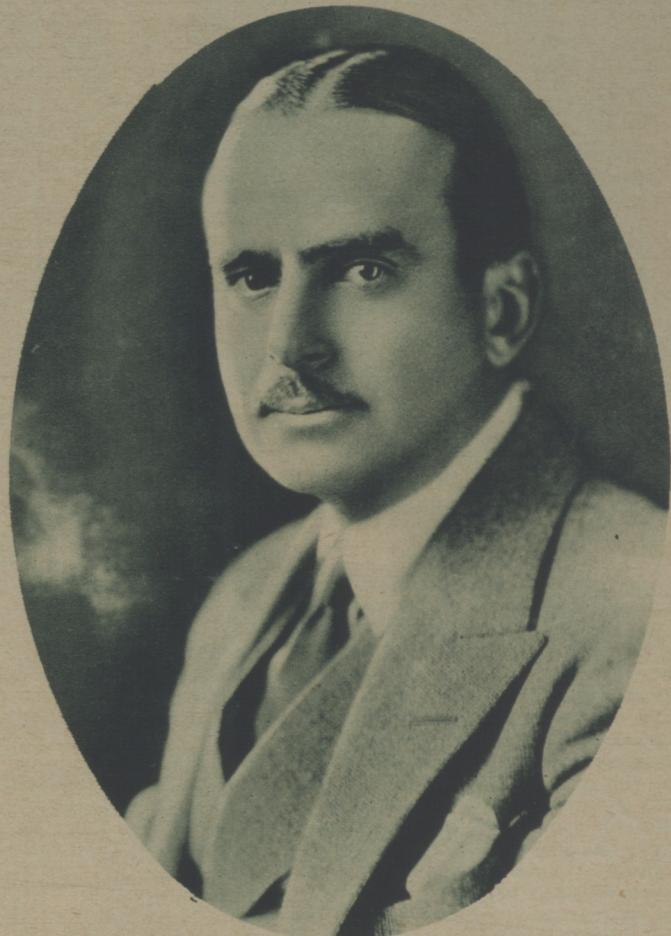
UNA NUEVA PELÍCULA
DE DOUGLAS

El Gaucho

DOUGLAS Fairbanks, el dinámico, el de los saltos inverosímiles y las locas galopadas, que atraviesa los mayores peligros sin perder la sonrisa franca que le conquista tantas simpatías, reaparece en «El Gaucho», otra historia romántica de bandidos generosos, tan del gusto de este Artagnan de los tiempos modernos.

En esta su nueva creación, el admirado intérprete de «Robin Hood» y «El ladrón de Bagdad», da nuevas muestras de su agilidad portentosa, que, por raro privilegio, parece aumentar con los años.

Forman parte del elenco, realmente notables, Lupe Vélez, la bella mejicana últimamente «descubierta» por los directores norteamericanos; Eve Southern, cuyo rostro de rasgos delicados parece creado para expresar toda una gama de sentimientos nobles y profundos; Nigel de Buclier, el inimitable Simónides de «Ben Hur», y Charles Stevens, el joven actor que acompaña a Douglas Fairbanks en todas sus producciones y crea en ésta, con imponente acierto, un simpático tipo de bandido, Teniente del Gaucho personificado por Douglas.



DOUGLAS FAIRBANKS,
GENIAL INTÉPRETE DE «EL GAUCHO».

ESTRENO: LUNES 20, EN REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO

Concurso de Argumentos

Si es cierto que todos llevamos dentro un drama, no es menos cierto que la mayoría de éstos, por falta de tiempo y humor para escribirlos, quedan completamente inéditos, perdiéndose así, seguramente, algunas obras dignas de ser conocidas y admiradas.

En nuestro siglo, bien llamado de la prisa, nadie que no sea un profesional de la literatura puede dedicarse a escribir una obra teatral; pero el siglo del cine, que sabe hacer vivir maravillosamente, ante nuestros ojos, los más intensos dramas y las comedias más divertidas.

Larga y enojosa tarea es la de dialogar un drama, con su obligada distribución en actos y escenas, y nada, en cambio, más fácil que resumir en pocas palabras el drama o la comedia que llevamos dentro, dejando a los expertos el cuidado de darle vida por medio de la pantalla.

Invitamos, pues, a nuestros lectores a ensayar sus

dotes de argumentistas tomando parte en este concurso y ofrecemos un premio de mil pesetas para el que, a juicio del Jurado encargado de examinarlos, resulte el mejor entre los argumentos presentados.

Terminado el concurso, nosotros realizaremos las gestiones necesarias para hacer filmar el argumento premiado en cualquiera de los estudios establecidos en Madrid, previo un nuevo certamen, en el que serán elegidos los artistas que hayan de interpretarlo.

Será preferido, entre los mejores, el que requiera menos gastos para su realización.

BASES

1.º Los argumentos serán remitidos o entregados en nuestra Redacción, bajo sobre cerrado, que llevará un lema, y no ocuparán más de diez cuartillas de tamaño corriente, escritas a máquina, con espacio nor-

mal hasta el día 1.º de marzo, a las ocho de la noche.

2.º En sobre aparte, y con el mismo lema, se remitirá el nombre y dirección del autor.

3.º El premio no podrá, en ningún caso, ser dividido ni declarado desierto.

4.º El argumento premiado continuará siendo propiedad de su autor.

5.º Si el Jurado hallase, además del premiado, otros argumentos con méritos suficientes para ser filmados nosotros gestionaremos igualmente su edición, quedando siempre los argumentos de la exclusiva propiedad de sus respectivos autores.

6.º Los concursantes aceptan de antemano el fallo del Jurado, que estará formado por personas de reconocida competencia.

7.º El importe del premio estará a disposición de agraciado desde el día siguiente al en que publiquemos el resultado del concurso.

Nuestra portada Estelle Taylor



ESTELLE TAYLOR Y SU PROMETIDO JACK DEMPSEY, EN LA ÉPOCA EN QUE ÉSTE ERA CAMPEÓN MUNDIAL DE BOXEO

A terminar sus estudios en la Escuela Superior de Wilmington, su ciudad natal, la bella esposa de Dempsey decidió entrar en la Escuela comercial para seguir la suerte de una compañera a quien quería mucho; pero su salud, bastante frágil, la obligó a abandonar aquel proyecto, y entonces quiso dedicarse al Teatro, por el que sentía verdadera vocación.

Difícil le hubiera sido vencer la oposición tenaz de su familia sin la ayuda del médico, hombre prudente, que creyó oportuno conceder a aquella criatura, delicada y nerviosa, un trabajo agradable capaz de consumir su exceso de energía. Tras un año de aprendizaje en la escuela, dirigida en Nueva York por Cecil De Mille, Estelle Taylor, lejos de regresar a su casa, ingresó de modelo en una casa de modas, mientras continuaba sus gestiones en los teatros neoyorquinos.

Su primer papel fué un verdadero «embolado»: durante todo un acto tenía que permanecer en escena sin decir palabra, y la futura «estrella», por hacer algo, improvisó una pequeña pantomima, siendo notados sus gestos graciosísimos por un director de películas que le propuso un contrato.

Aceptó, naturalmente, y empezó su carrera cinematográfica «doblándose» en algunas escenas por Dorothy Dalton. Vinieron después sus éxitos en «Don César de Bezan», «Rosita» y «La bailarina española», interpretando en éstas los papeles creados luego por Mary Pickford y Pola Negri, respectivamente. En poco tiempo adquirió fama suficiente para conseguir un contrato largo y primeros papeles en «Mientras duerme Nueva York», «Esposas ciegas», «Monte Cristo», «Justicia Fantasma», «Bavur», «Los diez mandamientos», «El Gato Montés», «La Pava» y otras muchas.

Al casarse con Jack Dempsey, se dijo que abandonaba el cine; pero tras una corta ausencia volvió a los estudios hollywoodenses para encarnar, con toda la arrogancia y belleza requeridas, la Lucrecia Borgia de «Don Juan».

Su éxito en este film le valió un contrato de dos años con los Artistas Reunidos que no supieron aprovechar las excelentes dotes artísticas de esta gran actriz. Ligada por su contrato hubo de permanecer inactiva hasta expirar



los dos años, pero, en cuanto se halló libre de su compromiso, interpretó para la First National «The Whip Woman» (La mujer del látigo), film que ha constituido un éxito magnífico para Estelle Taylor, la actriz que ha disfrutado de dos años de vacaciones cobrando un sueldo espléndido, caso seguramente único en los anales del cine.

ESTELLE TAYLOR Y SU ESPOSO JACK DEMPSEY EN LA ACTUALIDAD, PERDIDO EL TÍTULO DE CAMPEÓN EN EL COMBATE CON TUNNEY



PEPE MORA EN LA ÉPOCA DE SUS ANDANZAS TAURINAS POR ESPAÑA

La vida de Pepe Mora, el torero-actor que los americanos, incapaces de pronunciar su nombre castizo, rebautizaron con el de Roberto Constantino, es el más folletinesco de los films que pudiera imaginar la fantasía de un "productor" californiano. Una interesantísima novela vivida por un español en quien ha resucitado el espíritu aventurero de la raza.

Contaba apenas quince años de edad cuando ganó por oposición una plaza en el Cuerpo de Correos y empezó a prestar servicio en la Central de Madrid, pidiendo, al poco tiempo, el traslado a Valencia, donde vivían sus padres. Allí empezó su afición a los toros y todo el tiempo que le dejaba libre su empleo lo dedicaba a becerradas y capeas. Actuó por primera vez como banderillero en una corrida benéfica celebrada en Valencia, en la que tomaron parte el conocidísimo caricaturista K-Hito, su compaíero de andanzas en aquella época, y el popular actor Valeriano León.

Sólo la oposición tenaz de su madre, por la que sentía Pepe Mora verdadera veneración, le impidió dedicarse de lleno a la profesión taurina; pero, al morir ésta, dijo adiós a sus compaíeros de oficina y se dedicó a torear por todos los pueblos de España, hasta alcanzar la necesaria categoría para debutar en la plaza de Barcelona en 1918 y en la de Madrid el 24 de agosto de 1919, alternando con Faustino y Almanseño II.

Llevado del deseo de conocer nuevas tierras, embarcó para América, tomando la alternativa de manos de Chiquito de Begona en Caracas el 25 de diciembre de 1920. El último toro de aquella corrida le hirió gravemente en la axila derecha y estuvo a punto de inutilizarle; pero, a pesar de la herida, mató su toro, y este

blicas de Centroamérica, en el año 1923, que popularizó su nombre por todo el Continente. Como en una de esas truculentas novelas por entregas, un ministro de la guerra, enamorado de una bella ingratita que le desdibujaba por el valiente torero, quiso deshacerse de éste y lo hizo encarcelar pretextando que había dado

Pepe Mora, haciéndole debutar en "Maldición", película editada por Mack-Sennett, con Madeline Hurlock de protagonista, y dirigida por Eard Rodney.

Las condiciones fotográficas de su rostro resultaron tan extraordinarias, que Mack Sennett le ofreció un ventajoso contrato y, terminado éste, el torero-actor

ingresó en los importantes estudios de la Metro-Goldwyn.

Así nació Roberto Constantino, uno de los poquísimos afortunados que han llegado a ser actores cinematográficos sin vivir el penosísimo calvario de los "extras" y que vuelve a España, tras largos años de ausencia, deseoso de abrazar a su familia, aprovechando las primeras vacaciones que le ha concedido la casa Metro-Goldwyn, para la que trabaja actualmente.

Antes de regresar a Hollywood filmará una cinta española este personaje extraordinario que estuvo a punto de ser fusilado, derribó un Gobierno y conquistó, antes de cumplir los veintiocho años, un puesto brillante en los estudios de Los Angeles, esa Meca inaccesible hacia la que tienden sus alas impotentes los sueños locos de la juventud contemporánea. Mas no se entusiasmen demasiado con este relato, que parece fantástico y es la verdad escueta, los que diariamente solicitan nuestro consejo y ayudan para entrar en el cine. Por cada uno que llega, ¿cuántos infelices caen rendidos en la interminable ruta?



PEPE MORA, YA DE ROBERTO CONSTANTINO, EN HOLLYWOOD, CON LA MONÍSIMA MADGE BELLAMY Y EL PINTOR VALENCIANO LUIS USABAL.

rasgo de valor le conquistó definitivamente el público americano. Ya en pleno éxito recorrió toda América, desde el Canadá hasta el Cabo de Hornos, toreando búfalos, cebús y toda clase de toros salvajes en las pampas y haciendo construir circos en ciudades donde no se conocía el espectáculo taurino.

La aventura de Pepe Mora culminó en un suceso ocurrido en una de las repú-

muerte a un toro, cosa prohibida por las leyes de la nación. Y también como en un verdadero folletín, el encarcelamiento arbitrario dió lugar a motines del pueblo, apasionado defensor del torero, a dificultades políticas y, finalmente, a la caída del Gobierno. El ruido de aquel suceso extraordinario llegó a Los Angeles, la ciudad siempre ávida de celebridades, y el "manager" Mr. H. Hargi contrató a



EN «MALDICIÓN» PRIMERA PELÍCULA QUE INTERPRETÓ EN NORTEAMÉRICA

Conversación con Palacio Valdés acerca de "La Hermana San Sulpicio"

Las otras novelas que don Armando quería ver llevadas al cinematógrafo: "Santa Rogelia", "Los Majos de Cádiz"...

O IGA usted, don Armando. ¿Cuántas novelas suyas han sido llevadas al cinematógrafo?

—Dos: *José* y *La hermana San Sulpicio*.

—¿Intervino usted en la dirección de *José*?

Palacio deniega:

—No. Lo que yo hice, como buen conocedor de la tierra asturiana, fué señalar aquellos parajes que debía de recoger el objetivo del operador. Nada más.

—¿Y en *La hermana San Sulpicio*?

Don Armando se apresura a responder:

—En esa película no he tenido yo la menor intervención. Y luego, mesándose la barba pulquerrima, añade:

—Dígalo usted así. Ni he escrito el "guion" ni he redactado un solo rótulo. La otra tarde, cuando la película fué pasada en prueba, yo no tenía idea de lo que se había hecho. Es decir, yo era un espectador más.

—¿Y qué impresión le produjo la película?

Palacio mueve la cabeza, dubitativo. Torna después a mesarse la barba, que es como flor de armifio. Parece que no se atreve a hablar.

—¿Le gustó la película?—insisto yo.

—Lo que me gustó mucho fué el trabajo de la Imperio Argentina—dice, por fin, el novelista—. Ella, ella sí que está bien. Una maravilla. Así, como suena. Una maravilla.

—¿El tipo de Gloria Bermúdez?

—Sí, sí. Y ya ve usted: si yo he denegado cuantas

autorizaciones se me pidieron para llevar *La hermana San Sulpicio* al Teatro ha sido precisamente por el temor de que nuestras actrices no encarnasen el tipo de Gloria Bermúdez... El mismo Martínez Sierra me pidió permiso una vez. "Catalina Bárcena—dijome—es quien ha de estrenar la obra." Y yo me negué también...

—¿Le han pedido a usted autorización muchas veces?

Don Armando se echa a reír:

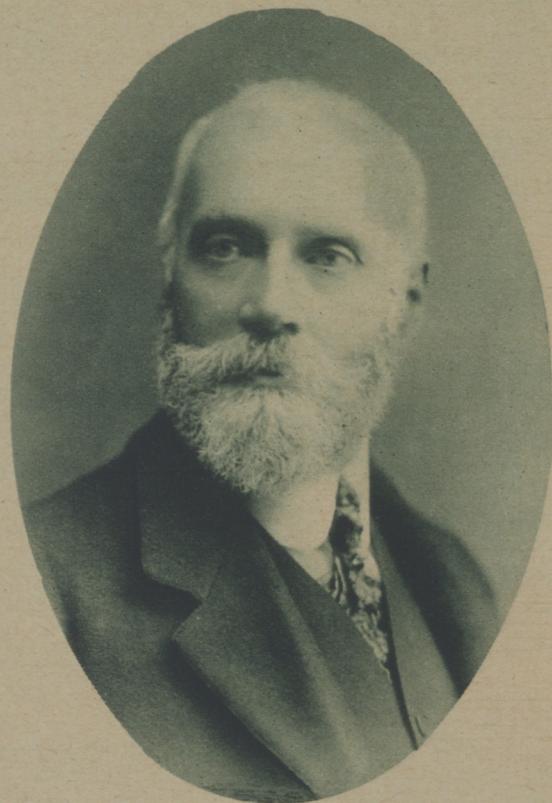
—Muchísimas. Y de todas partes. *La hermana San Sulpicio*, y aquello parece consecuencia de esto, es, de mis novelas, la que prefiere el público. A mí me gustan más otras: *La alegría del capitán Ribot*, *Los majos de Cádiz*... Creo que, técnicamente, están mejor construidas que *La hermana*. Sin embargo, la gente no piensa como yo... Todos los años se venden de quince a veinte mil ejemplares de *La hermana San Sulpicio*. Y conste que hay cuatro ediciones a la venta: la de Nelson, la de Sopena, la de Pueyo y la mía.

—Para llevar *La hermana* al cinematógrafo ¿había recibido usted muchas ofertas?

—Bastantes.

—¿A usted le parece que el cinematógrafo perjudica a la literatura?

—Yo he dicho en otra ocasión que la cinematografía es un prodigioso invento que aún no ha conseguido toda su eficacia.



DON ARMANDO PALACIO VALDÉS

—¿Por qué, don Armando?

—Pues porque, hasta ahora, más ha servido para el mal que para el bien. Esto aparte, el cinematógrafo es un poderoso auxiliar de la literatura, y muy especialmente de la novela. No conviene olvidar que un tanto por ciento crecidísimo de lectores carece de la imaginación suficiente para "ver" los tipos o paisajes descritos por el novelista.

—¿Usted cree que una novela debe de ser llevada al cinematógrafo con fidelidad respetuosa?

Palacio dice que sí.

—Naturalmente—añade—. La versión cinematográfica ha de seguir, paso a paso, la trama de la novela. Por lo menos, ésta es mi manera de pensar. La adaptación de *José*, que fué realizada por un director inteligente, no se apartaba de lo que yo escribí.

—¿Y *La hermana*?

—Esa sí. Hay en ella saltos, brusquedades, lagunas que no se justifican. A mí me parece que, para los que no hayan leído la novela, la película resultará bastante obscura. Además, esa parvedad en los rótulos...

—¿Pocos rótulos?

—Muy pocos. Creo que no hubieran sobrado unos cuantos más.

—Ya sabe usted, don Armando, que la moda aconseja todo lo contrario.

—Lo sé, lo sé. Pero yo insisto en mi manera de ver las cosas.

Palacio se calla un instante. Y luego me dice, un tanto alarmado:

—Bueno; yo le estoy hablando a usted como lo que soy: como un profano. Sin embargo, quiero insistir aún en el elogio a Imperio Argentina. Ella sí está bien. Muy bien. Su trabajo salva la película. Ya me lo anunció Cristóbal de Castro cuando le enteré de que era la Imperio quien iba a interpretar el papel de Gloria Bermúdez. "Un acierto rotundo"—me dijo Cristóbal.

—¿Van a llevar al cinematógrafo alguna otra novela de usted?

—Por ahora, no.

—¿Qué novela suya le gustaría ver antes en la pantalla?

—Sin duda alguna, *Santa Rogelia*. Ahora bien: ésta habría de ser una película cara. No se podrían escatimar aquí las pesetas. *Santa Rogelia* tiene escenarios muy distintos: Asturias, París, Centa. Mucho viaje, en definitiva.

—¿Y *Los majos de Cádiz*?

—Ahí tiene usted otra novela que también me gustaría ver cinematografiada.

—Esta adaptación ¿sería mucho más barata que la de *Santa Rogelia*?

—Ya lo creo. Como la de *Los cármenes de Granada*?

—¿Su última novela?

—En efecto. La adaptación de *Los cármenes de Granada*, bien hecha, podría ser un bonito negocio en el extranjero. Pero váyales usted con esas cosas a nuestros cinematógrafistas.

JOSÉ LUIS SALADO



HE AQUÍ A IMPERIO ARGENTINA, QUE ES, SEGÚN EXPRESIÓN DEL PROPIO PALACIO VALDÉS, LA INTÉPRETE IDEAL DE «LA HERMANA SAN SULPICIO»

NUESTROS LECTORES DICEN...

Deseando conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de doscientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 25 pesetas a la primera, otro de 10 pesetas a la que le siga en méritos y 5 pesetas a cada una de las que se publiquen. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en las cartas publicadas.

PRIMER PREMIO

JANET Gaynor diríase que se ha escapado de la tabla de un primitivo flamenco. George O'Brien nos recuerda los toros de la escuela grecorromana. Ella, débil, delicada, inmaterial, toda espíritu, abrasada por la llama viva del Arte. El, pleno de dinamismo muscular, con la sonrisa franca e ingenua del "corpo sano". Apartándose un tanto de su manera de hacer habitual, O'Brien ha creado en "Amanecer" el tipo del rústico de temple acerado que siente resquebrajarse por un momento todos los cimientos de una moral creada al abrigo del hogar y ofrecida en holocausto al cariño inmaculado de la esposa. O'Brien nos dió la sensación completa de su tormentoso estado de ánimo con gran sobriedad de gesto y admirable caracterización. Janet Gaynor supo expresar de modo inimitable toda la complicada gama psicológica de un alma que ve deshacerse toda una vida de felicidad en un instante trágico, aquél en que la sombra del homicidio atormenta el cerebro del hombre. Magnífica creación de la Gaynor, cuando, más tarde, el marido bueno reacciona fuertemente en copiosa crisis de llanto y la esposa—momento quizás el más humano de la película—ve en estas lágrimas un nuevo amanecer radiante de amor y de esperanza.

ANTONIO MENDOZA

SEGUNDO PREMIO

¿Existe algo más molesto en el cine que los rótulos largos? Opino modestamente que los rótulos, siempre

concisos, son necesarios y a veces indispensables para salvar ciertos escollos en las adaptaciones, o bien para evitar la pesadez de algunas escenas, y nunca cuando se adoptan como recurso para suplir la mimética imperfecta



LOUISE LORRAINE EN «ROJO, BLANCO Y AZUL», DE LA METRO GOLDWYN

o la ineptitud del artista, pues precisamente la mudez del lenguaje es la cualidad más valiosa de una película.

Pero aun hay algo más erróneo, y es anunciar una escena o paisaje en contrasentido con la proyección. Así leemos en la descripción de una tempestad: "Los ecos de la noche repitieron una sacudiente carcajada sardónica semejante a esos truenos que suceden al rayo...", proyectándose después una escena confusa en que nada vemos ni nos causa sensación alguna.

O esta otra: "La tarde se desliza diluyendo en el azul las ráfagas del astro que, perezoso, se tendía en su lecho...", presentándonos el lienzo una puesta de sol bellísima, muy superior a la descrita tan inútilmente.

Tales defectos deben corregirse, y como norma alusiva de que una cinta puede ser bella y comprensible sin el auxilio de rótulos profusos, véase "VARIETE" o "AMANECER".

JOAQUINA A. TORRES

Madrid.

TERCER PREMIO

"Ballet Ruso" o "Nunca puede usted conocer a las mujeres", según la versión americana, es un excelente film, así en interpretación como en técnica, con detalles originales y de gusto; la primera es acertadísima, estando muy bien Florence Vidor, Lowell Sherman y el "clown" Brendel, que demuestra lo que puede influir, sobre personas ajenas a la pantalla, un buen director. Destaca a Clive Brook, que siempre despertó mi admiración, y al que considero como un gran actor. Convengamos en que no es el tipo frecuente de actor cinematográfico que atrae al público, especialmente al femenino, riendo constantemente como una muchachita frívola; Clive Brook, no; ríe cuando precisa reír; tiene figura varonil y semblante serio, energético, revelándose en esta cinta, no obstante, que posee un corazón templado y noble cuando, a punto de perder a la mujer amada—que busca en un amor duradero lo que él con toda su alma otorga—, no obra violento, imponiendo por la fuerza su pasión; sino que, exponiendo su vida, finge un accidente para desaparecer, y que de este modo comprenda ella su cariño, como así sucede, ya que es condición humana ignorar el valor de las cosas hasta que las perdemos.

CARLOS AGUILAR

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.



ESTHER RALSTON Y RICHARD ARLEN EN UNA ESCENA DE «FIGURES DON'T LIE», NUEVA PELÍCULA DE LA PARAMOUNT

CONJUNTO Los niños en el cine

EN la primera película de asunto que se hizo en Francia después de los ensayos y caprichos documentales de los hermanos Lumière, un niño interpretaba papel principal. Era una cinta breve, brevíssima (sólo diez y siete metros), y de índole cómica; una de esas cintas que, al verlas ahora, después de treinta años de cinematografía, nos mueven a reír, más que por la gracia de su tema, de sus situaciones de sus artistas, por lo ingenuo y primitivo de sus procedimientos. En esta película, que data del año 1900 y se titula "L'arroseur arrosé", la acción se desenvolvía en torno de un chico travieso y de un jardinero que regaba un parque y que, por mañas infantiles, resultaba regado con su propia manga.

Después de esta edad prehistórica, vino la que pudieramos llamar edad antigua del cine. Francia e Italia, que entonces compartían el cetro del imperio cinematográfico en el mercado internacional, inundaron el mundo con sus películas dramáticas y sentimentales. Hasta 1908, en que Calmette y Le Bargy realizan para la Film d'Art la primera verdadera gran película de la historia del cine: "L'Assassinat du Duc de Guise", con argumento escrito expresamente para el film por Henri Lavedan, todos los productores buscaban tan sólo elementos con que distraer, interesar y emocionar al buen público. Y ¿qué es lo que mejor despierta el sentimentalismo—o la sensiblería; pues hay que ser muy hábil para cultivar aquél sin caer en ésta—de las muchedumbres? Presentad un hombre o una mujer aquejados de todas las desgracias imaginables. Y presentad también un niño al que ocurren tristes desventuras. El público, sin vacilar, prestará toda su atención a este último, y las madres—o las que sueñan con serlo—derramarán abundantes lágrimas. El éxito estará conseguido, como bien lo saben, desde el siglo pasado, los fabricantes de novelas por entregas y los de melodramas populares.

Conocedores de esta propensión de las gentes, los directores cinematográficos italianos y franceses utilizaron frecuentemente a los niños en sus films, urdiendo todas las tristezas posibles para excitar la compasión de los espectadores y asegurar, por lo tanto, el triunfo económico. Y desde "Los dos pilletes" hasta "Sin familia", muchos directores han sabido sostener en *crescendo* la angustia compasiva del público, utilizando, unos, pobres y vulgares recursos, y valiéndose otros—como



LOS PRINCIPALES MIEMBROS DE «LA PANDILLA», ALMORZANDO EN EL COMEDOR DE LA ESCUELA ESTABLECIDA EN EL MISMO ESTUDIO



MARY ANN JACKSON, LA DIMINUTA Y GENTILÍSIMA INTÉPRETE DE LAS COMEDIAS PATHÉ EXCHANGE.



«LA FAMILIA SISEBUTO» FORMADA POR RAYMOND MC KEE, RUTH HIATT Y MARY ANN JACKSON, EN UNA DE SUS HILARANTES ESCENAS

clase de films cómicos: la película interpretada íntegramente por niños. Y surgió "La Pandilla" (*Our gang*, según el nombre por el cual son conocidos en América), integrada por los siete chicos que Hal Roach seleccionó entre muchos centenares: el pecoso Mickey Daniels, Jackie Candon, Johnny Downs, el gordo Joe Cobb, J. R. Smith, la linda Mary Korman y el negrito Farina.

Mickey Daniels ha sucedido y superado a Wesley Barry. El antiguo "chico de las pecas"—que no ha sido nunca en su vida artística tan niño como el público creyó—hízose verdaderamente hombre, hasta el punto de contraer matrimonio en 1926, y perdió su prestigio de pequeño actor.

Las comedias de "La Pandilla" se impusieron bien pronto. Con asuntos de bastante originalidad y realizadas con interesantes procedimientos técnicos—recuérdese, entre otras, "Muñecos de trapo", en la cual aparecen maravillosamente resueltas unas dobles impresiones y unos difíciles ajustes de proporciones al tomar vida los muñecos—, las cintas de Hal Roach son modelo de gracia y de amabilidad.

Otros niños hay en el mundo de Cine-landia que, interpretando personajes serios o cómicos, se han hecho un gran nombre artístico y han acumulado regulares fortunas: los hermanos Jack y Maurice Murphy, que intervinieron en "Peter Pan", "Beau Geste" y "El Demonio y la carne"; Junior Coghlan y Mickey Moore, predilectos de Cecil B. de Mille; Buzz Barton y Frankie Darrow, especializados en films de aventuras en el Oeste; Philippe de Lacey, uno de los chicos más inteligentes del cinematógrafo y cuya actuación en "Beau Geste" es inolvidable; Mickey Mac Ban, Leon Holmes, Dickie Brandon, Jackie Coombs, el gran hallazgo de King Baggot...

Pero a la mayoría de estos pequeños grandes actores les está reservado un triste final en su carrera artística. Por lo general, en el cine como en las demás artes, los genios precoces se convierten, al llegar a la edad en que los no genios empiezan a darse a conocer, en seres vulgares. ¡Qué diferencia entre el Jackie Coogan de "¡Viva el Rey!" y el de "Juánito, cortate el pelo"! Son cuatro, cinco, seis años a lo sumo de triunfo y de popularidad. Luego... la vida, cruel, les enseña demasiado pronto las amarguras del fracaso.

CARLOS FERNANDEZ CUENCA

Madrid, enero de 1928.

Mas todavía faltaba un aspecto en esta

la nueva creación

DICEN que el público reclama constantemente rostros nuevos en el lienzo plateado, que se fatiga rápidamente de ver siempre los mismos favoritos y que, por esta causa, la fama de los artistas cinematográficos es efímera y dura, por término medio, unos seis o siete años. El hecho puede ser cierto en lo que se refiere a damitas y galanes que, no queriendo alterar los rasgos característicos de su natural belleza, son físicamente iguales en todas sus creaciones, que vienen a ser entonces peripecias y aventuras ocurridas a una misma persona, en lugar de ser, cada vez, un personaje y una vida distinta; pero los artistas llamados "de carácter" pueden y deben tener más larga vida pantallesca.

Lon Chaney, por ejemplo, mago indiscutible de la caracterización, cuyos verdaderos rasgos

de Lon Chaney

fisonómicos eran hasta hace poco desconocidos por el público, es tan completamente distinto en cada nuevo film, que el público no puede fatigarse de su continua presencia.

En "The Unknown" (El desconocido), que se llamó primero "Alonzo the Armless" (Alonso el Manco), una de sus últimas creaciones, el inolvidable creador de "El fantasma de la Ópera" y "El jorobado de Nuestra Señora", nos hace asistir al drama angustioso de un artista círcense que sacrifica sus brazos por amor a una muchacha, y al ver luego a ésta enamorada de un ágil y fuerte malabarista, clama desesperado: "¡Mis brazos! ¡Devolvedme mis brazos!"

Secundan a Lon Chaney en esta bella cinta, dirigida por Ted Browning, Joan Crawford y Norman Kerry.





LUCY DORAINÉ, PROTAGONISTA DE «SU MAJESTAD EL CORAZÓN»



RUTH TAYLOR, ELEGIDA POR ANITA LOOS PARA EL PAPEL DE LORELEI EN SU OBRA «LOS CABALLEROS LAS PREFIEREN RUBIAS»

BUZÓN CINEMATOGRÁFICO

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirle sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

A. G. Barcelona.—Habito en Barcelona, donde existen varios estudios cinematográficos, no le sería acaso imposible conseguir trabajo en alguno de ellos como comparsa y llegar poco a poco, si tiene condiciones para ello, a convertirse en una eminentemente actriz de la pantalla.

Perdiendo el tiempo.—Procuraremos complacerla lo antes posible, publicando algún retrato de Joseph Schildkraut. Este actor nació en Viena el 9 de Octubre de 1895, habiendo sido también su padre, Rudolph Schildkraut, un eminentemente actor de teatro. Se ha casado en 1922 con Elsie Bartlett Porter, y en ese mismo año hizo su debut en el cine bajo la dirección de Griffith, en "Las dos huérfanas", con las hermanas Gish.

Juan de la Orden.—El protagonista de "El negro que tenía el alma blanca" no es negro, sino indio. Lamento no poderle decir el lugar exacto donde ha nacido.

Tapite Sarg.—Lon Chaney, a quien llaman "El hombre de las mil caras", por su extraordinaria habilidad para caracterizarse, nació en Colorado Spring el 1.º de abril de 1883 y debutó como actor de cine en el año de 1912, siendo su primer gran éxito "The Miracle Man". Está casado con Hazel Bennet, y sus señas personales son: 1,77 de estatura, cabello negro y ojos castaños.

Lolan Renée.—El joven actor Charles Farrell, que tan grande éxito ha alcanzado con Janet Gaynor en "El séptimo cielo", nació el año de 1902 en East Walpole, Estado de Massachusetts, y mide 1,82. Por ahora es soltero, aunque corren insistentes rumores de un próximo enlace que une en la vida real a "Chico" y "Diana", que tan maravillosamente se amaban frente al objetivo. Las direcciones que publicamos en nuestra lista son suficientes y puede escribir con toda confianza a ellas, segura de que su carta llegará oportunamente. No comprendo quién es la actriz por quien me pregunta. ¿Quiere repetir el nombre con más claridad?

Joaquín Alonso.—Agradecemos muy sinceramente los elogios que nos dedica. Puede dirigirse en demanda de trabajo a cualquiera de los estudios españoles cuya dirección publicamos en la Sección correspondiente.

Una italiana.—La felicitó por su carta, que no parece, ni mucho menos, escrita por una extranjera, y tengo un verdadero placer en contestarla. Tom Mix nació en una cabana hecha con troncos de árbol el 1.º de enero de 1890, en Texas, y está casado con Victoria Forbes. Tiene una hija. Douglas Fairbanks nació el 8 de abril de 1883 y mide 1,77. Estuvo casado en primeras nupcias con Beth Sulley, de quien tuvo un hijo, que trabaja actualmente en el cine y a quien se conoce por Douglas Fairbanks Jr. Despues de su divorcio se casó con Mary Pickford, y es éste, según aseguran, uno de los matrimonios más felices de Hollywood. De Conrad Veidt no puedo darle tantos detalles, pues su fama es más reciente y todavía no nos han comunicado todos los pormenores de su vida. Es alemán, y estaba casado con la hoy esposa de Emil Jannings. El matrimonio Veidt y Jannings tenían una gran amistad, y notando Conrad que su mujer y su amigo sentían una mutua atracción, se divorció para que éstos pudieran casarse. Tiene una hija que acaba de ir a América con intención de debutar también en el cine. Pronto tendrá ocasión de admirarle en "El vagabundo poeta", primer film que ha interpretado en América. Gloria Swanson nació el 27 de marzo de 1897 en Chicago. Tiene 1,59 de estatura, cabellos castaños y ojos azules. Se ha casado tres veces. Actualmente es marquesa de la Falaise de la Coudray y tiene una hija de su segundo marido, Herbert Sonborn. Desde luego puede suscribir a su amiga, que vive en Italia, a nuestra Revista.

Diego R. F. Aroche.—Siento decirle que no contestamos ninguna carta particularmente ni puedo tampoco decirle si alguna casa productora necesita personal artístico. A juzgar por el número de aspirantes que nos escriben diariamente preguntando lo mismo, todas deben tener un enorme superávit de voluntarios. De todos modos puede escribir a cualquiera de las direcciones que hemos dado en la Sección correspondiente. En cualquier casa armadora de su provincia podrán decirle lo que cuesta un pasaje a Hollywood.

El fantasma de la Ópera.—Se ha publicado ya la dirección que le interesa.

The Sheik.—Está usted completamente en lo cierto, y el redactor de "El Sol" está equivocado, pues Erich Pommer ha dirigido "Ho'el Imperial", muy acertadamente por cierto; pero los directores de los otros films son los que usted nos indica.

Des curiosas.—Los principales films de Ivan Mosjoukine, además de los que ustedes citan, son: "El difunto Matías Pascal", "El león de Mongolia", "Os conozco, mujeres" y "Rendición".

Cheche.—Agradecemos muy de veras sus elogios y haremos todo lo posible para seguir mereciendo la adhesión y simpatía de nuestros lectores. Norma Talmadge nació el 2 de mayo de 1895 en Niágara Falls (Nueva York), y está casada con Joseph Schenck.

Violeta.—El maquillaje de los artistas de cine es algo demasiado complicado para explicarlo en esta correspondencia. Además, cada artista tiene su modo especial de maquillarse para disimular sus defectos y hacer resaltar su belleza, siendo éste el único y verdadero fin del maquillaje.

Angel D.—La Sra. Casajuana que tanto le gusta es soltera y puede escribirle a los estudios Fox, cuya dirección hemos publicado en nuestra Revista. También hemos publicado la dirección de Marie Prevost.

F. Florentino.—Vilma Banky nació el 30 de enero de 1903 en Budapest (Hungría), y tiene 1,67 de estatura. Ramón Novarro nació el 20 de septiembre de 1899, y esta'ura es 1,77. María Casajuana no nos ha comunicado todavía la fecha de su nacimiento.

Flerdellis.—Hemos publicado ya las direcciones de varios estudios españoles y puede dirigirse a cualquiera de ellos en demanda de trabajo; pero son tantas las peticiones de esa clase que reciben que no sé si logrará conseguir el resultado que se propone.

S. Carulla.—Algunos artistas piden una pequeña cantidad en sellos para enviar su fotografía, especialmente si se trata de artistas novelos. No estaría de más que, al hacer su petición, incluya sellos norteamericanos por valor de diez centavos.

Oscar Ramseyer.—Hemos publicado ya la dirección de algunos directores cinematográficos. El Sr. Soldevila vive actualmente en Madrid, en el Hotel Pe'it Royal, calle de la Monteria, 54.

Juan Miguel d'a Porta.—La dirección de la revista "Films" es: Films Publishing Corp. 1,540, Broadway. Low. Building. New York. U. S. A.

Neli Más.—Desde el momento en que nos comunica su nombre y el título del argumento que envía, éste no puede entrar en concurso, pues debemos ignorar en absoluto el nombre del autor de cada argumento hasta el momento en que el concurso esté fallado. Entonces se abrirá la plica cuyo seudónimo o lema corresponda con el del argumento elegido, para conocer el nombre del agraciado con el premio. Envíe, pues, si gusta, ese argumento u otro nuevo bajo sobre cerrado que lleve un lema y en sobre aparte, con el mismo lema, su nombre.

LA SECRETARIA

VENUS FILM ESPAÑOLA



Angel de Zomeño.

PRESENTA A

MARI MUNIAÍN

LA ESTRELLA TODO BELLEZA Y TEMPERAMENTO EN

LA ILUSTRE FREGONA

DEL TITÁN DE LAS LETRAS ESPAÑOLAS,

MIGUEL DE CERVANTES

Intérpretes: Margarita Aizcorbe, Angel de Zomeño, Juan Romero, Modesto Rivas, Rafael Calvo, José Giménez.

Escenógrafo: R. de Zomeño.

Fotografía: T. Terol.

Casa Central: Paseo del Hospital.—Carabanchel Bajo (Madrid).

La obra sublime en un alarde supremo de buen gusto.

EL CINEMA EN PARÍS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

«LA SIRENA DE LOS TROPICOS»

París le faltaba todavía un *film* en el que actuara de sensacional protagonista Josefina Baker, esa estrella mestiza del *boulevard* durante varias temporadas. Al cabo, lo ha tenido hace muy poco; lo ha tenido,

de estar llevado de un modo hábil. Para colmo, el reparto nos permite conocer un nuevo artista, Charles Rogers, de talento notable.

En resumen, el par de éxitos eclipsa los demás éxitos simultáneos.

Por el momento, pues, la actualidad cinematográfica en París constituye una actualidad... americana.



aunque no le ha satisfecho por completo, a pesar del asunto escrito *ad hoc* por Maurice Dekobra, bajo el título *La sirena de los Trópicos*. Huelga añadir que se trata de una sirena negra, o casi; pero la encantadora *vedette* de color está volviéndose cada día más blanca, merced a los afeites, y París se aburre pronto en algunos casos. Además, los paisajes tropicales de la cinta, donde el público reconoce los paisajes del contiguo Fontainebleau, no eran, sin duda, para convencer... Así, mientras *Ben Hur* dura meses y meses en el mismo cine, *La sirena de los Trópicos* ha desaparecido del cartel a las dos o tres semanas, sin que se represente ahora en ninguna parte.

Y Josefina Baker también desaparece, menos negra que nunca, con rumbo hacia su América nativa. Ha mostrado el acierto de alejarse a raíz de la gloria, antes de que se la desdñe, antes de que se la olvide. Como cuando en las Folies Bergères bailaba un charleston absurdo entre graciosas contorsiones que aplaudían todos, todos aplauden hoy esta suprema pirueta, meditada y sabia, de abandonar tan oportunamente a sus admiradores, en un paso de *shimmy* divertido que disfraza quizás la angustia de un adiós...

DOUG Y MARY

Una vez más viene a París el matrimonio Douglas Fairbanks-Mary Pickford; pero esta vez no viene, como otras, en persona, sino sólo en efigie, con dos películas distintas, una de cada uno: *El gaucho* y *La pequeña dependienta*.

El gaucho, estrenada en la Sala Marivaux, es una cándida leyenda andina de milagro. No se requiere, desde luego, mayores elementos para que Douglas Fairbanks nos deleite mezclando gestos de gran actor, y proezas de acróbatas, matices de sutil psicología y graciosas infantiles, porque el simpático favorito de las muchedumbres nos anína a la par que nos emociona; no se requiere más tampoco para construir, si el realizador posee aptitudes sobresalientes, una maravilla técnica.

La pequeña dependienta, estrenada en el cine Max Linder, desarrolla un vulgar argumento que termina en la boda consabida; mas he aquí que lo anima ese prodigo de dulce naturalidad que es Mary Pickford, amén

de GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

ECOS PARISIENSES

Entre la A. C. E. y la S. G. F. acaba de firmarse un acuerdo, según el cual distribuirá aquélla en Alemania las producciones de la empresa francesa, que también han de distribuirse allí y en los países centrales por la U. F. A. Las dos primeras obras presentadas en virtud del reciente convenio serán, conforme se asegura, *Juana de Arco* y *La tripulación*. Sin duda, sólo buenos resultados debe surtir esta alianza francoalemana que estaba haciendo falta.

* * *

La Société des Cine-Romans-Films ha presentado en el Empire *Jalma la Doble*, cinta dramática que ha producido sensación por su curioso desarrollo. En breve, la proyectarán varias salas parisienses.

* * *

Se ha terminado una adaptación cinematográfica de la célebre novela de Abel Hermant *Los trasatlánticos*, procurando conservar todo su *esprit* y buen humor, si bien modernizándola a momentos. El realizador es Pierre Colombier, y los intérpretes principales: Pepa Bonafé, Marcel Vallée, Jim Gerald, Aimé Simon-Girard y Jean Dehelly.

* * *

El ex ministro M. Antoine Borrel ha propuesto a la Cámara de Diputados la creación de una Oficina Nacional del Cinematógrafo, cuyas funciones explica como



TRES ASPECTOS DE JOSEFINA BAKER EN EL FILM DE MAURICE DEKOBRA «LA SIRENA DE LOS TRÓPICOS», REPRESENTADO RECENTEMENTE EN EL «BOULEVARD»

sigue: "Elaborar las directivas, componer programas y asegurar su ejecución; centralizar los recursos que el Estado consagra al cinema de enseñanza, de educación y de propaganda, para regular su empleo atinado; instituir una cinematoteca nacional que reuna las colecciones dispersas acá y allá, garantice la conservación de los negativos, normalice la circulación de los positivos y



constituya "anales" cinematográficos, relatando por medio del *film* todos los acontecimientos importantes". Al nuevo Parlamento que ha de constituirse corresponderá pronunciarse sobre el particular.

* * *

Ha sido contratado por el estudio Alex Nalpas, para encarnar el protagonista de un asunto debido a Saint-Germain, el ilustre actor cómico Dranem.

* * *

Claudia Victrix, Jaque Catelain, Lucien Dalsace, de Bagratide, Jeanne Mea, Renée Veller, Andrée Rolane, Paul Guidé, Labry, Raphaël Liévin y Allibert compondrán el reparto de *El Occidente*, película que va a rodar Henri Fescourt con arreglo a la obra del insigne literato Kistemaeckers. A última hora, no obstante, dice *Comedia* que Allibert no podrá aceptar su papel por impedírselo compromisos anteriores.

* * *

Con el título de *Premeditaciones*, se ha presentado una originalísima película que tiene la particularidad de haber sido ideada, realizada y desempeñada por un solo individuo, aun cuando consta de diversos personajes. El autor y único intérprete de este extraño *film* es G. C. Paton.

* * *

Dos nuevas bandas de la guerra. Próximamente, los *films* de Van Loo darán a conocer *El film del Peludo*, y Paramount distribuirá muy pronto *La gran prueba*; ambas obras reconstruirán sitios y episodios del frente.

sin realizarse nada extraordinario en
una aventura de cine
resulta una película extraordinaria

Metrópolis

(Conclusión.)

eso deja de continuar su persecución, juzgando interesante averiguar por qué lleva aquel otro hombre el traje del hijo de Fredersen. Y cuando el obrero, tras de una noche de orgía, sale del *cabaret*, se encuentra en el «auto» con el agente, que le dice atenazándolo por una muñeca:

—Una pregunta, amiguito. ¿En dónde está la persona de quien llevas el traje y ocupas el «auto»?

Lleno de temor, el obrero le da cuenta en pocas palabras de todo lo que ha sucedido, y Perner, enterado ya de lo que le interesa, le suelta, diciéndole:

—Por esta vez no quiero incomodarme contigo y te dejo en libertad, pero con la condición de que vuelvas inmediatamente a tus máquinas y de que no hables a nadie de esta aventura.

—Se lo prometo—contesta el obrero, deseando por momentos salir de aquella situación.

—Pues ve a tu sitio y ten presente que sé tu número y no lo olvidaré.

Cuando Freder llega a casa de Josaphat, le pregunta por el obrero cuyo traje todavía conserva.

—¿Georgy?... ¿Quién es Georgy?—inquiere Josaphat, sin saber de quién habla su amigo.

—Un obrero a quien he mandado venir aquí.

—No ha venido nadie.

Freder, entristecido porque el primer hombre a quien ayudara le devuelva ya una ingratitud, exclama:

—Yo necesito a todo trance una persona que me sea fiel y adicta. Sin ella no podré alcanzar el fin que me propongo.

Josaphat, más conocedor que su amigo del corazón humano, se acerca a él y le pregunta con tristeza:

—¿No os basta con lo que ya habéis visto? Abandonad vuestros proyectos.

—Al contrario!

—Si tan decidido estáis, podéis contar conmigo.

—Gracias, Josaphat. Esta noche volveré para explicaros todos mis proyectos. Ahora tengo que ir en busca de alguien que me interesa enormemente.

A los pocos minutos de ausentarse Freder, llega Perner, dispuesto a comprar el silencio de Josaphat:

—¿Cuánto quiere usted para marcharse esta misma noche de su casa y de Metrópolis?

Pero Josaphat no quiere permitir que le puedan llamar también ingrato y rechaza la proposición, comprendiendo además que en ella hay un peligro para Freder. Mas el agente no se apura por ello y continúa, diciéndole:

—Veo que no quiere usted acabar de enterarse, pero yo lo haré del todo. John Fredersen ha decidido que le hagamos a usted salir de Metrópolis, por la fuerza, si a ello nos obliga usted, o firmándole un cheque por una buena cantidad, si usted se marcha por su gusto. Elija. Aquí está el cheque. ¿Qué cantidad pongo?

Y ante la nueva negativa de Josaphat, insiste:

—De todas formas es preciso que esta noche no le encuentren a usted aquí! Resuélva de una vez.

Josaphat se arroja sobre el detective, decidido a terminar con él. Entre los dos hombres se entabla una lucha a muerte, hasta que, finalmente, Perner, más fuerte que su adversario, le domina por comple-

to, y Josaphat tiene que someterse humildemente:

—Marcharé.

—Perfectamente. Esta misma noche vendré yo en persona a buscarle—termina diciendo el agente, a la vez que se marcha, dejando encerrado al antiguo secretario.

* * *

Tras de una larga persecución, María cae en las garras de Rotwag, quien la dice:

—No temas. No te haré daño ninguno, pero te necesito unas horas para perfeccionar un invento mío. María le oye aterrizada, sospechando que algo infernal se propone hacer aquel hombre extraño.

Al día siguiente, Freder se encamina a la catedral para encontrar a María, y, cansado de esperar, entra en el recinto, donde están las esfinges que representan los siete Pecados Capitales y la Muerte. Freder, nervioso y excitado ante aquella visión, cree notar que la estatua de la Muerte le mira y le llama por señas, como invitándole a reunirse con ella para siempre.

—¡No, ahora no, que espero a mi amada! ¡Por favor, vete lejos de ella y dí mí!—exclama y huye de la catedral. Cuando se dirige a su casa, cree oír unos gritos pidiendo socorro y reconoce inmediatamente la voz de María. De un tremendo empujón abre la puerta de la casa de Rotwag y se encuentra en un patio, donde un laberinto de puertas impiden la entrada a la casa. De pronto se abre una de ellas, que, cuando el joven hubo pasado, se cierra misteriosamente. En el nuevo aposento donde se encuentra Freder, ve sobre el suelo un trozo del vestido de María y se convence de que sus sospechas son ciertas al suponerla en poder de Rotwag. Efectivamente, en aquel momento, María, tendida y sujetada en una urna de cristal, sirve para las infernales maquinaciones del inventor. Poco a poco, el rostro impasible e inexpresivo del ser artificial, va tomando la expresión, la movilidad y el parecido exacto del rostro de María, hasta convertirse en otra tan idéntica que nadie podría distinguirlas.

Cuando Freder se presenta a Rotwag exigiéndole que le entregue a María, el inventor ha terminado ya su experimento y le dice:

—Por mí no hay dificultad alguna... pero díselo a tu padre.

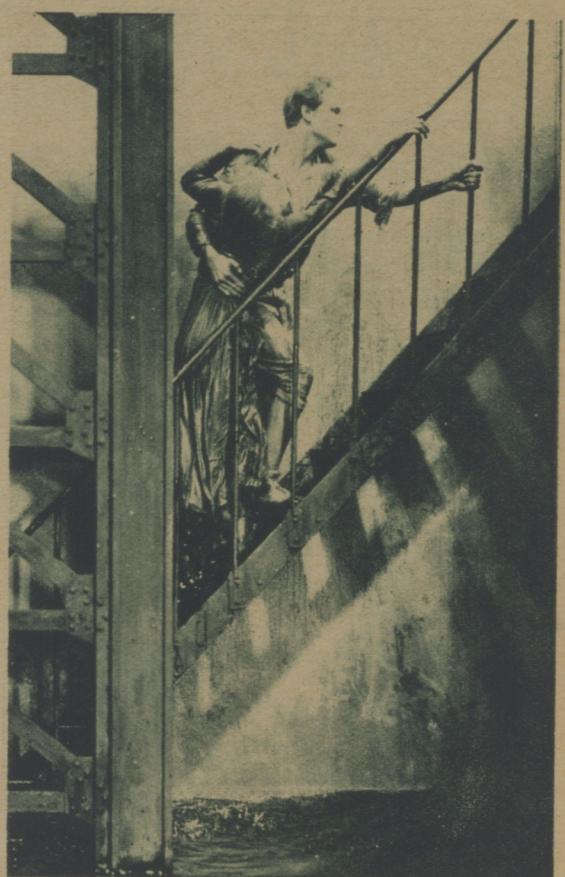
María, la artificial, siguiendo el mandato de Rotwag, se ha presentado en casa de Fredersen, para entregarle una carta del ingeniero, que dice:

«Mi María mecánica te lleva esta carta para que te convenzas de si es o no el ser más perfecto y el instrumento más dócil que hombre ninguno ha tenido jamás a su disposición más absoluta. Mándala cuanto quieras, que te obedecerá ciegamente.—Rotwag.»

Y cuando llega Freder a su casa, aún puede oír a María, que él cree la verdadera, decirle a su padre:

—Te obedeceré en todo. Bajaré a predicar rebeliones y venganzas. Hoy mismo empezaré mi obra destructora.

Al oírla expresarse tan vengativa y rencorosamente, Freder queda sobrecogido de asombro. No puede explicarse aquello, su razón pierde el juicio y cae al



AGOTADA POR EL ENORME ESFUERZO, Y PUESTOS YA EN SALVO LOS PEQUEÑOS, MARÍA SE DEJA LLEVAR POR FREDER

suelo sin sentido. Incapaz de resistir tantas emociones, cae enfermo, y en el delirio de la fiebre mezcla absurdamente lo real con lo imaginario.

* * *

Aunque lentamente, Freder va convaleciendo. Josaphat, que ha podido huir de las garras del detective, acude todos los días para informar a su amigo de la marcha de los acontecimientos.

—La agitación allá abajo es cada día mayor, y uno de los que más contribuyen a ello es precisamente Perner. Por la Ciudad Subterránea ocurren ahora cosas muy extrañas. La misma noche en que comenzó vuestra enfermedad empezaron en la ciudad obrera los trastornos. Una mujer los incita al mal. Los buenos amigos y compañeros de antes se abrenecen ahora. Los Jardines Eternos se ven ahora solitarios, pero en cambio todas las noches rebosa de gente y es lugar de escándalo el Cabaret Yoshiwara. Y esa mujer, encarnación del pecado y con todos los pecados en su alma y en su cuerpo es María.

—¿María? ¿La que yo he creído buena y santa? ¿La que en el altar de las catacumbas tenía palabra de redención y de amor? Ahora más que nunca es preciso que llegue a ellos quien los consuele y los redima.

Y mientras la María artificial sigue su obra de perdición, la María verdadera permanece sujeta a la voluntad de Rotwag y recluida en su laboratorio. En el refinamiento de su maldad, el inventor la explica sus maquiavélicos planes:

—Tú estás aquí prisionera mía... y la que creen que eres tú, incita, por orden mía, a los obreros a la violencia contra John Fredersen.

—Y por qué hace usted eso, infame, miserable? —gritó María deshecha en lágrimas.

—Porque tú los confortabas con ideas de paz y con promesas de regeneración... y tu otra tú proclama ahora el exterminio. Las palabras en boca de ella van borrrando tus predicaciones.

Lo que dice Rotwag es la triste verdad. Los obreros, que no se percatan de la superchería, tienen fe en la María artificial, pensando que es la misma que siempre fué leal para ellos.

Freder, intranquilizado por las noticias que recibe, no puede contenerse más, acompañado de Josaphat. Al escuchar las palabras de la falsa María, exclama:

—Mientes, infame. Tú no eres María.

Y pretende convencer a los obreros:

—No creáis en los consejos de esta fiera. Esta no es María, la María nuestra.

Pero un obrero le reconoce y advierte a sus compañeros:

—Cuidado, amigos. Este que habla es el hijo del amo, que se ha mezclado entre nosotros para espiarnos.

—Es verdad!—gritan todos—. Es Freder. Matemos al lobo que se viste de cordero para vendernos.

Para Georgy, el obrero que fué tachado de ingrato por Freder, llega el momento de demostrar su grati-



ATERRADOS POR LA FURIA CRECIENTE DE LAS AGUAS DESBORDADAS, LOS NIÑOS TIENDEN HACIA MARÍA LAS MANOS SUPЛИCANTES

tud y sale en defensa del joven. Su acto le cuesta la vida. El corazón del obrero sabe pagar bien su deuda.

Rotwag, siguiendo su perversa tarea de informar a la verdadera María de todo su plan destructor, la dice lleno de gozo:

—Ese majadero y orgulloso Fredersen no sabe siquiera que entre los obreros está su hijo... y será el padre quien precisamente le haga morir.

John Fredersen, que llega para dar instrucciones a su aliado, oye sus últimas palabras y se da cuenta de la nueva perfidia de Rotwag. Enloquecido, se arroja sobre él. Mientras los dos hombres luchan, María aprovecha aquella circunstancia para escapar y acudir en socorro de los suyos en la Ciudad Subterránea. Cuando llega, es ya tarde. María, la mala, ha hecho sonar el gran gong colocado en medio de la plaza, y a aquella señal de alarma acuden los obreros, a quienes arenga así:

—Venid todos. Vamos a destrozar las máquinas y a hacer que estallen las calderas.

Como uno solo, siguenla todos.

—Poned las calderas al máximo de presión y escapaos en seguida—grita María.

Los obreros, enardecidos, destruyen cuanto hallan a su paso, hasta que se oye una voz:

—¡A la máquina central!

El contramaestre intenta oponerse:

—¿Estáis locos? ¡No os hacéis cargo de que si esta máquina se destroza vendrá inmediatamente la inundación de toda la ciudad obrera?

—Pues que se inunde. Eso queremos.

Y como una tromba entran en el departamento de la enorme máquina, y María la artificial toma la palanca de la máquina y la coloca en posición de máxima potencia, en forma que abandonada la máquina a sí misma, rápidamente se destruye, quedando al mismo tiempo inutilizadas todas las máquinas de Metrópolis. Se suceden enormes explosiones, la luz se apaga y la mayor confusión reina en la ciudad. Pero la catástrofe mayor ocurre abajo, porque, a consecuencia de una explosión, se han roto los diques y el agua invade la ciudad obrera y amenaza ahogar a todos.

María, la buena, que ha logrado llegar a la plaza del gong, da la señal de peligro y hace que se reunan con ella a todos los niños. La encuentra entonces Freder, y al verla acariciando a los niños, inmediatamente la reconoce:

—Tú eres María. La verdadera y la buena.

El contramaestre, al ver aquella destrucción, grita aún con las escasas fuerzas que le quedan después de la lucha:

—¡Esto es la muerte de todos! ¿Quién os lo aconsejó?

Los obreros, al recapacitar sobre el horror de su obra, exclaman indignados:

—¡Fué María!

Pues buscado a esa María, a esa bruja infernal, causante de todas nuestras desgracias, y matadla.

La turba, capitaneada por el contramaestre, se encuentra pronto con María, la buena. Se figura que es la que van buscando y arremete contra ella. Pero en aquel momento tropiezan con la María artificial y gritan unánimes:

—A la hoguera con ella.

Cuando Freder y Josaphat consiguen abrirse paso, es ya tarde para todo intento de salvación, y la María artificial se quema en la hoguera. La verdadera María contempla desde lejos cómo el fuego purificador evapora la vida que en aquella falsa María infiltró Rotwag, quedando otra vez lo que de verdad hay en ella: un armazón de hierros y un conjunto de ressortes.

John Fredersen, desengañoado por la traición de Rotwag, se jura a sí mismo cambiar de conducta, mientras el ingeniero huye al ver desbaratados todos sus diabólicos planes.

Media hora más tarde, bajo los pórticos de la catedral, Fredersen recibe a los obreros de Metrópolis, conducidos por el contramaestre. Freder, María y Josaphat contemplan emocionados la escena.

—Desde hoy—dice Fredersen—tendréis un patrono más humano que yo. Acabo de entregar el mando de la ciudad a mi hijo Freder.

—¡Hermanos míos!—exclama María, avanzando hacia los obreros.

Y Freder se adelanta tras de ella y repite:

—¡Hermanos míos!

Y mientras, el contramaestre sella el pacto, estrechando su mano callosa con la fina y cuidada de John Fredersen.

Una estruendosa ovación demuestra el júbilo de los trabajadores. John Fredersen extiende sus manos, solicitando un momento de silencio:

—No olvidéis nunca—les dice—; no olvidéis jamás, pobres hombres que tanto habéis sufrido y que ahora vais a vivir dichosos, que el que os ha puesto en el camino de la dignidad humana y de la felicidad es el dueño de todos, es el gran mediador en las cuestiones de los hombres, ¡es el Amor!

Y, profundamente emocionado, les muestra el grupo que forman Freder y María, enlazados en un fuerte y eterno abrazo...

FIN



El deporte en el cine

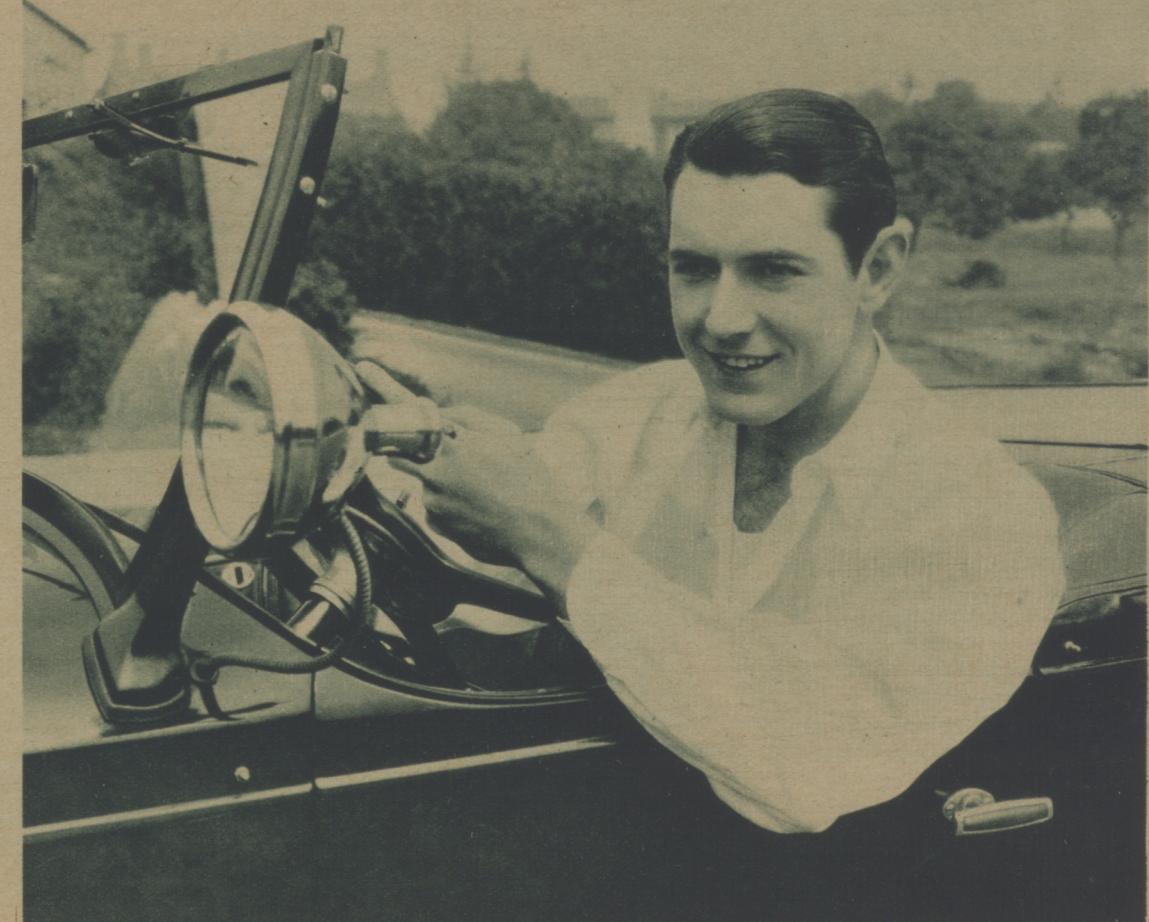
PRACTICAR con éxito el fútbol, el boxeo, la natación, el golf o la aviación y vestir el traje de *sport* con la elegante desenvoltura de William Haines, el admirado intérprete de "El triunfo de Kelly" y de "Miguelita" con Sally O'Neil, es de una utilidad enorme para el presunto artista cinematográfico, ya que entre los muchos y diversos caminos que llevan al cine, son acaso los más fáciles y accesibles el deporte y la danza.

Podría decirse casi que todo campeón, sea de lo que sea, tiene marcado su lugar en el estudio cinematográfico, especie de *Moloch* implacable devorador de juventudes e ilusiones.

Díganlo si no Georges Carpentier, protagonista actualmente de varios *films* franceses; Charles Paddock y Johnny Mack Brown, deportistas elegidos como "partners" de Bebe Daniels y Marion Davies; Gertrude Ederle, la vencedora del Canal de la Mancha; Ruth Elder, que ha recibido ya numerosas proposiciones cinematográficas, y tantos otros que llegaron al "estrellato" a través del deporte.

Entre las bailarinas, Mae Murray, Gilda Gray y Joan Crawford—sin nombrar a nuestras Imperio Argentina y Conchita Piquer—son buena prueba de lo útil que resulta conocer los secretos de la danza antigua y moderna para forzar las puertas de los estudios... y para conservar "la línea", esa famosa línea tormento y meta, desesperación y culto de la mujer moderna.

EN SU PRÓXIMO FILM, TITULADO «FIEBRE DE PRIMAVERA», WILLIAM HAINES JUEGA UN INTERESANTE PARTIDO DE «GOLF»



JOHNNY MACK BROWN, EX CAMPEÓN DE FÚTBOL Y NUEVO ACTOR CINEMATÓGRAFICO ES, AL MISMO TIEMPO, UN EXPERTO AUTOMOVILISTA

Gigolo

EN Pleasanton, una pequeña ciudad de Norteamérica, se produce un acontecimiento extraordinario. La llegada de Gid Gory, con su madre y su nuevo marido Gerardo Blagdon, ocasiona un alegre trastorno en el vecindario.

Gid y su madre marcharon a Europa a la muerte de su padre, que le dejó en herencia los talleres y fundición de Pleasanton. En Europa su madre se ha casado con Gerardo Blagdon, que era el secretario de su padre.

Gid sube a su automóvil para ir a su casa, y al encontrarse sin gasolina es ayudado por un mozo que conduce un carro en el que también va una linda joven: María Hubbel. Gid empieza a hablar con María, y ésta le pregunta qué significa el brazalete que éste lleva, a lo que contesta Gid diciéndole que es una moda europea y que él lo lleva porque le gusta a su madre.

—María—dice Gid—, ahora sí que nos veremos frecuentemente: permaneceremos aquí para siempre.

—Usted ha estado poco tiempo en este pueblo y sé que no le gusta—responde ella.

—No me gustaría si usted no estuviese en él. Pero en mis continuos viajes no me he olvidado nunca de usted, y ahora vengo decidido a quedarme. Ya hablaremos luego; tengo que decirle algunos secretos...

Y sonriente se aleja de ella, subiendo al carro de Hubbel para dirigirse con los equipajes hacia su casa.

Gerardo impone a su mujer una autoridad de señor absoluto. Hombre energético y brutal, piensa en el dinero de su mujer y quiere apoderarse de él.

—Si vendieras los talleres y la fundición podríamos vivir tranquilamente en París—acaba por proponer.

—Eso sería una gran pena para Gid—responde entristecida su mujer—, porque cree que su obligación es continuar la obra de su padre.

—Pues yo quiero que nos marchemos a Francia, y no me he de sacrificar a los caprichos de tu hijo.

La madre de Gid decide vender los talleres y todos los bienes para irse a Europa, porque Gerardo insiste en que el clima de Pleasanton no le prueba. Gid se muestra muy contrariado; pero acaba cediendo y se muestra conforme en acompañar a su madre a París. Al despedirse de María la promete volver pronto, para ya no moverse de su lado, y la entrega el brazalete, pidiéndola que lo lleve como recuerdo suyo.

En cuanto llegan a París estalla la gran guerra y Gid sienta plaza en la Aviación, siendo destinado a la escuadrilla Lafayette.

Mientras tanto, Gerardo Blagdon, el marido de su madre, gasta sin tasa el dinero que no le pertenece, hasta llegar a extremos verdaderamente deplorables. Una tarde se presenta Gerardo a su mujer con el rostro preocupado y altivo:

—Lee—dijo, entregándola un papel.

Ella pasa los ojos por estas líneas:

“Señor Blagdon: Es necesario que pague en seguida la cuenta del hotel o deje las habitaciones inmediatamente.”

—Pero... ¿no está pagado el hotel?

—¿De dónde quieras que saque el dinero?

—Yo te dejé vender todo: los talleres, la fundición, la casa, todo lo que tenía, y

PEPAPTO

Gid Gory.....	ROD LA ROCQUE.
Su madre.....	LUISA DRESSER.
Maria Hubbel.....	JOBYNA RALSTON.
Gerardo Blagdon.....	CIRIL CHADWICK.
El tío Hubbe.....	GEORGE RICHOLS.

Editor: PRO-DIS-CO.

ahora me dices que no tenemos dinero. Es muy extraño.

Blagdon, cínicamente, se echa a reír: —Se gasta mucho en París, amiga mía.

Todo cuesta un ojo de la cara. Y es preciso pagar si no quieres que nos echen de aquí. Dame este anillo...

Y señala una hermosa sortija de bri-



GID UNA DE LAS VECES QUE VA A PARÍS, CON PERMISO, ENCUENTRA A SU MADRE BAILANDO EN UN CABARET DE MODA.



GID GORY, CONVALECIENTE DE SUS HÉRIDAS Y ARRUINADO, SE PRESENTA EN UN RESTAURANTE, DISPUESTO A IR A LA CARCEL CUANDO LLEGUE LA HORA DE ABONAR LA CONSUMICIÓN.

llantes que lleva su mujer en la mano izquierda.

—¡Oh, desprenderme de la última joya que me queda!

—Dámela!

Temblando, ella se la quita y se la entrega.

* * *

Una de las veces que va Gid a París con permiso se encuentra a su madre bailando en un *dancig* con un *gigolo*, o sea, un bailarín profesional que baila con las mujeres por dinero. Profundamente disgustado, vuelve al frente, donde es herido.

María está también en Europa, pues es dama de la Cruz Roja y está en el hospital adonde Gid es conducido. María le cuida; pero Gid no puede enterarse, pues sus heridas en la cara no se lo permiten.

Cuando ya está curado, regresa Gid a París y va a ver a su madre. En el hotel le informan que ya no vive allí y le dan la nueva dirección. Al llegar Gid encuentra a su madre pobre, abandonada por su marido, que la ha dejado sin dinero y muriéndose miserablemente. Muerta su madre, Gid se entera de que María Hubbel es ahora muy rica y que él ha quedado sin un céntimo.

Desesperado ante su nueva situación, reúne Gid los pocos recursos que le quedan, se pone su mejor traje y va a gastar todo en un café elegante, donde encarga una comida espléndida, dispuesto a ir a la cárcel si sus dineros no le alcanzan para pagarla. Después de cenar, una muchacha americana le pide que baile con ella creyéndole un *gigolo*, y al terminar el baile le da 50 francos, precio corriente entre los *gigolos* por este servicio.

Gid se convierte en el rey de los *gigolos*, y de París pasa a Niza para seguir ejerciendo su nueva profesión. María y sus padres están también en Niza; pero no conocen a nadie ni nadie les conoce. María saca a bailar un *gigolo*, y entonces Gid la reconoce porque la ve llevar su brazalete. Inmediatamente paga al *gigolo* y se lleva a María para hablar con ella, pero sin darse a conocer.

En este momento entra en el café Blagdon, y Gid, al verle, se dirige a él y le increpa duramente. Se origina un gran escándalo, que termina con la expulsión violenta del *gigolo* que se ha atrevido a encargarse con un parroquiano. Pero entonces, caído en tierra, Gid recuerda haber visto brillar algo en un dedo de Gerardo: la sortija de su pobre madre. Y entra otra vez, rechazando a los que intentan detenerle:

—¡Ladrón..., mil veces ladrón!... ¡Dame el anillo que robaste a mi madre!

Y cayendo de nuevo sobre él, logra quitarle aquella sortija de brillantes.

María se da cuenta entonces de quién es el *gigolo* y pide a Gid que le acompañe a ella y sus padres a su país y que abandone la vida que lleva en los cafés de moda.

Gid se niega; pero va a inscribirse como fogonero en el barco que ha de conducir a María a los Estados Unidos.

En su pueblo natal, Gid encuentra trabajo en los talleres que antes fueron suyos. María no ha olvidado el pasado de Gid, y los dos son muy felices, casándose enamorados.

PARA festejar el triunfo obtenido por Valentín Parera en *La condesa María*, se reunieron el pasado domingo en fraternal banquete varios amigos y compañeros del agasajado.

En la mesa presidencial tomaron asiento con el joven actor sus compañeras, "La Romerito", Carmen Rico, Isabelita Alemany, Mercedes Jares y Maruja García, reinando durante la comida la más franca y cordial alegría.

Al final del banquete, que José Nieto tuvo la gentileza de ofrecer al compañero que compartió con él y con la eminente Rosario Pino el triunfo de *La condesa María*, el distinguido periodista Sr. Pérez Camarero pronunció algunas frases, poniendo de manifiesto la cordialidad y el entusiasmo que reina entre cuantos elementos integran la naciente industria cinematográfica española.

LA importantísima casa "Emelka", de Munich, anuncia un interesante concurso de belleza fotográfica, que será cerrado a los sesenta días de haber sido publicadas las bases del mismo.

Un jurado competente, compuesto por distinguidas personalidades de las Artes y las Letras, examinará las fotografías presentadas a este interesante concurso, al que pueden concurrir los jóvenes españoles de ambos性es que se crean fotogénicos y con condiciones para poder actuar frente al objetivo.

EL día 17 de enero se ha pasado en prueba oficial en el London Hippodrome la interesantísima producción de la Casa Wardour *The White Sheik*, en cuya interpretación toman parte, con Lillian Hall Davis, Jameson Thomas y Warwick Ward. Este film, dirigido por Harley Knoles, está adaptado de la conocida novela de Rosita Forbes titulada *King's Mate*.

LA Sociedad "Esa Film" está rodando actualmente en Portugal los exteriores de *Justice*, obra para la que han prestado su concurso los periodistas y estudiantes portugueses.

Régine Bonet, Georges Infante y Charley Sov, principales intérpretes de la cinta, se muestran encantados de su estancia en la bella ciudad de Oporto.

Cinegramas

EDICIONES RUMI

Presenta

Rosas y Espinas

INTERESANTE PELÍCULA ESPAÑOLA DE GRAN EMOCIÓN

INTERPRETADA POR LOS «ASES» DE LA PANTALLA

AMELIA SANCHEZ
BARON DE KARDY
Y A. SAN GERMAN

Para contratación y venta,

JOSE RUIZ MIRON
Paseo del Prado, 46.-MADRID

Oficinas: Pi y Margall, núm. 18, 3.^o, 22

En preparación, E L F A K I R

BAJO la dirección de William A. Seiter ha empezado a rodarse en los estudios Universal la comedia de Harry O. Hoyt *Be Yourself*, cuyo protagonista encarna, con su acostumbrada elegancia y maestría, Reginald Denny.

CARTELERA

MADRID.—Resurrección, por Dolores del Río y Rod La Rocque. *Los vencedores del fuego*, por Charles Ray y May Mc. Avoy. *La hermana San Sulpicio*, por Imperio Argentina y R. cardo Núñez. *La condesa María*. *Valencia*. *El caballero del amor*.

BARCELONA.—*El soldado de chocolate*, por Xenia Desny y Harry Liedtke. *El gaucho*. *Cabaret*. *Ben Hur*.

VALENCIA.—*La pequeña vendedora*, por Mary Pickford. *Los hijos del divorcio*. *Beau Geste*. *Resurrección*.

SAN SEBASTIAN.—*La tierra de todos*. *El sastre Botines*. *Frivolidad de una dama*. *El knock-out*.

BILBAO.—*La dama del harem*. *La cabaña del Tío Tom*.

SALAMANCA.—*Su Majestad el Corazón*. *El sexo débil*. *Don Quijote de la Mancha*.

VIGO.—*Metrópolis*. *El secreto de Gisela Didier*. *Altares del deseo*.

LA CORUÑA.—*El sexo débil*. *De la cocina al escenario*.

MALAGA.—*¡Venga alegría!* *Vida bohemia*.

OPORTO.—*Casanova*. *El conquistador simpático*. *Homicidio*. *Dagfin, el patinador*, por Payl Wegener.

LISBOA.—*Adiós, juventud*. *La gran duquesa y el camarero*. *El gran desfile Koenigsmark*.

PARIS.—*La ronde infernal*. *L'Octage*. *Les Chagrins de Satan*. *Ben Hur*. *La Petite Vendueuse*. *El Gaucho*. *Le Démon des Steppes*. *Mister Wu*.

LONDRES.—*Rookies*, por George K. Arthur. *La cabaña del Tío Tom*. *Amancecer*. *El Rey de Reyes*. *Sus primeros pantalones*. *El príncipe estudiante*. *Chang*.

BUENOS AIRES.—*La mano de quién*, por Ricardo Cortez. *La bailarina española*, por Pola Negri. *El Relicario*. *La cama de oro*. *La fuerza del odio*, por Sandra Milowanoff.



UN GRUPO DE ACTRICES Y ACTORES DE LA PANTALLA EN EL BAILE ORGANIZADO POR LA «UNIÓN CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA» EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA.
(Fotos Contreras y Vilaseca)



HIJO Y NIETO DE ACTORES INGLESES, RÉGINALD DENNY QUE ES, A SU VEZ, ATLETA, CANTANTE Y ACTOR, PARECE LLAMADO A MÁS ALTO EMPEÑO ARTÍSTICO QUE LOS HASTA AHORA ENCOMENDADOS A SU PERICIA EN CINTAS COMO «EL SEÑOR HURACÁN», BIEN REALIZADAS TÉCNICAMENTE, PERO QUE SÓLO OFRECEN AL PROTAGONISTA OCASIÓN PARA LUCIR SUS HABILIDADES DE CONDUCTOR, LA ELEGANCIA DE SU ROPA Y SUS FACCIONES PERFECTAMENTE FOTOGÉNICAS
 NACIDO EN SURREY (INGLATERRA) EL AÑO 1891, DENNY FUÉ SOLDADO EN LAS COLONIAS INGLESES DE LA INDIA Y LUEGO EN EUROPA DURANTE LA GRAN GUERRA, LLEGANDO A ALCANZAR UNA ELEVADA GRADUACIÓN. FIRMADO EL ARMISTICIO, ABANDONÓ LAS ARMAS PARA DEDICARSE AL ARTE Y TRAS UNA CORTA TEMPORADA DE APRENDIZAJE EN LOS TEATROS INGLESES DEBUTÓ EN AMÉRICA COMO ACTOR CINEMATOGRÁFICO EN «THE LEATHER PUSHERS» Y HA INTERPRETADO YA NUMEROSAS COMEDIAS, TODAS DEL TIPO INTRASCENDENTE Y LIGERO DE «EL LIBERTINO», «EL TRAJE DE ETIQUETA», «AY, DOCTOR» Y «EL REY DE JAUJA»